



LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

Discipulad

I. LAS OBRAS DE LA CARNE CONTRA EL FRUTO DEL ESPIRITU

A. En una lección previa, nosotros estudiamos los “dones del Espíritu”. En esta lección, examinaremos el “fruto del Espíritu.” Los dos son muy diferentes uno del otro y no deben ser confundidos.

1. Los “dones del Espíritu” son las dotes sobrenaturales, las habilidades, y los talentos que nos son concedidos por el Espíritu Santo para bendecir y edificar a otros. Estos “dones” son discutidos en 1ª Corintios capítulos 12 al 14. (Estudiaremos éstos capítulos más detalladamente en una lección posterior.)
2. El “fruto del Espíritu” son las características, conductas, y atributos de la naturaleza de Dios que comenzamos a desarrollar y manifestar después que hemos sido llenados con el Espíritu.

El Texto de las Escrituras:

Galatas 5:16 – 25 “Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y estas cosas se oponen la una á la otra, para que no hagáis lo que quisierdes. Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, Envidias, homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes á éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley. Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.”

- B. Las Escrituras revelan una comparación dramática entre “las obras de la carne” y “el fruto del Espíritu”. Contrastan el estilo de vida de los que andan en “el Espíritu” con la actitud y conducta de los que andan en “la carne”.
- C. Después que nosotros somos llenados con el Espíritu Santo, las Escrituras nos amonestan para andar en el Espíritu.
- *Galatas 5:16* - “Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.”
1. Esta escritura hace una distinción entre “viviendo en el Espíritu” y “andando en el Espíritu”.
 - Viviendo en el Espíritu implica a nuestro hombre interior (las actitudes, el carácter)
 - Andando en el Espíritu implica a nuestro hombre exterior (la conducta, el comportamiento)
- D. Otras escrituras del Nuevo Testamento nos enseñan claramente que hay un conflicto (o una “guerra”) que viven todos los creyentes que son llenos del Espíritu Santo – una batalla entre “el Espíritu contra la carne”.

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

- *1 Pedro 2:11* – “Amados, yo os ruego como á extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,”
- *Romanos 8:6-7* – *Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz: Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede.*”
- *Romanos 8:13* “Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis.”

E. Estas escrituras nos enseñan que es crucial que seamos “mentalmente espirituales” y “abstenernos de lujurias carnales” y “mortificar las obras de la carne” – por lo tanto, es muy importante que entendamos la diferencia entre “las obras de la carne” y “el fruto del Espíritu”.

II. LAS OBRAS DE LA CARNE

A. Galatas 5:19-21 nos da una lista de algunas de “las obras de la carne”.

- *Galatas 5:19* – “Y manifiestas son las obras de la carne, que son ...”
- *Adulterio* — relaciones sexuales entre un individuo casado y otra persona fuera del matrimonio
- *Fornicación* – prostitución, relaciones sexuales antes del matrimonio, inmoralidad
- *Inmundicia* – impureza moral; lascivia, vulgaridad, indecencia, lujuria
- *Disolución* – desenfreno moral, sin estándar moral, inmoral.
- *Idolatría* – devoción excesiva o reverencia a alguna persona o cosa distinta al Dios verdadero
- *Hechicerías*– culto al diablo o involucramiento con el poder maligno
- *Enemistades* – hostilidad, aversión, resentimiento.
- *Pleitos* – disputas, contiendas o riñas (siempre listo para discutir)
- *Celos* — competencia envidiosa, inquietud por desconfianza, tratar de “adelantarse” a otros
- *Iras* – indignación violenta y apasionada, cólera, enojo, irritación o enfado.
- *Contiendas* – peleas amargas, disputas, riñas o altercados
- *Disensiones* – Oposiciones, discordias, altercados, desavenencias, rebeliones, contrariedades.
- *Herejías* – el rechazo de una doctrina espiritual, practicar doctrinas que no son bíblicas
- *Envidias* – deseos enfermizos, celos auto-destructivos, rencor, dolor del bien ajeno.
- *Homicidios* – el asesinato intencional de otra persona
- *Borracheras* — pérdida de la razón o dominio propio debido al abuso del alcohol o drogas.
- *Banqueteos* – parrandas, excederse en diversiones, juerga excesiva
- Y cosas semejantes – conductas y comportamientos que se relacionan o semejan a los mencionados previamente

B. El apóstol Pablo concluye esta lista de “las obras de carne” dándonos una advertencia muy severa con respecto a ellas.

- *Galatas 5:21* – “...de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

III. TRANSFORMACION DE CARNE A ESPIRITU

A. Tener el Espíritu Santo morando dentro de nosotros nos da el potencial para que una transformación poderosa suceda dentro de nosotros. Cuando nos rendimos y nos sometemos al Espíritu Santo, comenzamos una metamorfosis a una “criatura nueva”.

- *2 Corintios 5:17* – “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

1. Como cristianos, nosotros no vivimos el mismo tipo de estilo de vida que vivíamos antes de ser llenados con el Espíritu Santo. Mientras que éramos una vez “esclavos del pecado”, ahora hemos llegado a ser “siervos de la justicia”. Antes, el “fruto” de nuestras vidas era usado para ser pecado e iniquidad – ahora el “fruto” de nuestras vidas esta supuesto a ser santidad y pureza.
 - *Romanos 6:16-22* – “¿No sabéis que á quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecer le, sois siervos de aquel á quien obedecéis, ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia? Empero gracias á Dios, que aunque fuistes siervos del pecado, habéis obedecido de corazón á aquella forma de doctrina á la cual sois entregados; Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia. Humana cosa digo, por la flaqueza de vuestra carne: que como para iniquidad presentasteis vuestros miembros á servir á la inmundicia y á la iniquidad, así ahora para santidad presentéis vuestros miembros á servir á la justicia. Porque cuando fuisteis siervos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Qué fruto, pues, teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos á Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna.”
 2. Nuestra manera de vivir llega a ser “un camino nuevo”. Nuestra conducta y comportamiento usados para ser pecador, egoísta y voluntarioso. Ahora es “un camino nuevo” – un nuevo estilo de vida de conducta santa y honrada.
 - *Romanos 6:4* – “*Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.*”
 3. Como resultado de ser llenado con el Espíritu Santo, nosotros comenzamos a dar frutos, o mostrar evidencia de que verdaderamente el Espíritu Santo mora dentro de nosotros. Estamos identificados o somos clasificados según el fruto que producimos.
 - *Lucas 6:43-45* – “*Porque no es buen árbol el que da malos frutos; ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de las zarzas. El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca.*”
- B. Note que el capítulo 5 de Galatas se refiere a “el fruto” del Espíritu en lugar de los frutos del Espíritu. Esto sugiere que todas estas características o cualidades combinadas comprenden un fruto, y que los cristianos deberán tener todas estas características manifestadas en sus vidas.

IV. EXAMEN DEL FRUTO

Galatas 5:22-23 nos da una lista “del fruto del Espíritu”.

- amor – (griego: “*agape*”) devoción sacrificial, cariño, benevolencia
- gozo – (griego: “*chara*”) alegría, delicia calma, alegría
- paz – (griego: “*eirene*”) quietud, descanso, tranquilidad
- tolerancia – (griego: “*makrothumia*”) resistencia paciente, indulgencia, fortaleza, longanimidad
- benignidad – (griego: “*chrestotes*”) virtud moral piadosa, bondad, benevolencia
- bondad – (griego: “*agathosune*”) virtud generosa, beneficencia
- fe – (griego: “*pistis*”) convicción moral, creencia, fidelidad

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

- mansedumbre– (griego: “*prautes*”) benignidad , apacibilidad
- templanza– (griego: “*egkrateia*”) *dominio propio*, restricción, disciplina, moderación

A. **AMOR** – El primer y preeminente fruto del Espíritu es el amor. Es el fruto supremo porque no es apenas uno de las muchas características de la naturaleza de Dios, es realmente la base y esencia de la naturaleza de Dios.

- 1 Juan 4:8 – “*El que no ama, no conoce á Dios; porque Dios es amor.*”

1. El fruto del amor es tan importante que todo el capítulo trece de 1ª. Corintios esta dedicado al amor. Al examinar el fruto del Espíritu en Galatas 5 y el fruto del amor en 1 Corintios 13, vemos una semejanza asombrosa.

GALATAS 5:22-23	1 CORINTIOS 13:4-8
Caridad (amor)	<i>no busca lo suyo (13:5)</i>
Gozo	<i>no se huelga de la injusticia (13:6)</i>
Paz	<i>no se irrita (13:5)</i>
Tolerancia	<i>la caridad (el amor) es sufrida – Todo lo sufre todo lo soporta, (13:4,7)</i>
Benignidad	<i>es benigna (13:4)</i>
Bondad	<i>no tiene envidia – no piensa el mal (13:4-5)</i>
Fe	<i>todo lo cree, todo lo espera– nunca deja de ser (13:7-8)</i>
Mansedumbre	<i>la caridad (el amor) no hace sinrazón, no se ensancha; (13:4)</i>
Templanza	<i>no es injuriosa (13:5)</i>

2. En la realidad, todas las cualidades del fruto del Espíritu listadas en Galatas son ejemplificadas y personificadas en el amor genuino.

3. Hay tres palabras griegas diferentes que se pueden traducir como la palabra “el amor”.

a. “*Eros*” – El amor romántico (esta palabra no se usa en la Biblia).

b. “*Philia*” – El amor amistoso o fraternal.

- Hebreos 13:1 – “*Permanezca el amor fraternal*”.

c. “*Agape*” – El amor sacrificado y generoso (traducido a veces como “caridad”).

- 1 Juan 3:16 – “*En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por nosotros: también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.*”
- Mateo 22:37-40 – “*Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*”

d. El amor es el fruto más grande del Espíritu que podemos manifestar . Si manifestamos la plenitud del “*philia*” y “*agape*” amor, los otros frutos del Espíritu también estarán presentes.

B. **GOZO** – El gozo verdadero es uno de los frutos más deleitosos del jardín espiritual de Dios. Cuando nosotros manifestamos gozo, los infieles son atraídos y convencidos, porque el gozo es algo que todos desean tener.

1. “El gozo del Señor” no es el mismo que “la alegría del mundo”. El gozo santo es sano y puro y no se puede encontrar en los placeres ni satisfacciones mundanales – sólo se puede encontrar en la presencia

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

de Dios.

- Salmos 16:11 – Me mostrarás la senda de la vida: Hartura de alegrías hay con tu rostro; Deleites en tu diestra para siempre.”
2. En el libro de los Hechos, la Iglesia experimento terrible persecución, mas estos creyentes fueron capaces de tener el fruto del gozo a pesar de sus sufrimientos físicos.
 - *Hechos 5:41* – “Y ellos partieron de delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre.”
 3. El gozo del Señor es “indecible”, que significa inexplicable, que no se puede explicar. Los que son llenos del Espíritu Santo pueden tener el gozo aún cuándo estén en circunstancias difíciles y dolorosas.
 - *1 Pedro 1:8* – (*Jesucristo*) “Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado;”
 4. Cuándo el Espíritu Santo mora dentro de nosotros, podemos escoger vivir en auto-compasión o vivir en gozo. La auto-compasión roba nuestra alegría, pero el gozo nos trae fuerza y coraje – aún en tiempos de prueba.
 - *1 Pedro 4:12-13* – “Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese; Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo.”
 5. El gozo del Señor es nuestra fortaleza. ¡Cuándo nosotros estamos gozosos, somos fuertes!
 - *Nehemías 8:10* – *Dijoles luego: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envidad porciones á los que no tienen prevenido; porque día santo es á nuestro Señor: y no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza.*”
- C. **PAZ** – Como cristianos, nosotros tenemos la promesa de paz en nuestros corazones.
1. Jesucristo se describe en Isaías 9:6 como el “Príncipe de Paz.” Desde que tenemos a Cristo en nosotros, tenemos verdaderamente al Príncipe de Paz morando dentro de nuestros corazones.
 - *Juan 14:27* – (*Jesús dijo*) “La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”
 2. Cuándo colocamos genuinamente el control de nuestras vidas en las manos de Dios, podemos relajarnos y experimentar paz. Si Dios esta verdaderamente en control, nosotros no tenemos que preocuparnos ni atormentarnos – podemos descansar en Dios y gozar la paz del Señor.
 - *Filipenses 4:6-7* – *Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepaja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.*
 3. ¿Cómo cultivamos nosotros este fruto de paz? Manteniendo nuestras mentes enfocadas en Dios. ¡Pensando en nuestros problemas, trae frustración y ansiedad – Pensando en el Señor trae paz!
 - *Isaías 26:3* – “Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado.”
- D. **TOLERANCIA** – Como su nombre sugiere, quizás tendremos que sufrir mucho tiempo para cultivar este fruto.

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

1. El Señor es nuestro mejor ejemplo de tolerancia. ¡El fue paciente y resignado con nosotros – y El todavía es paciente y tolerante con nosotros todos los días!
 - *Salmos 86:15 – “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad;*
 - *2 Pedro 3:9 – “ El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”*
 2. Necesitamos entender y evitar las comunes “variedades de impaciencia”.
 - a. Impaciencia con el tiempo y cronometro de Dios.
 - *Galatas 6:9 – “No nos cansemos, pues, de hacer bien; que á su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado.”*
 - *Salmos 27:14 – “Aguarda á Jehová; Esfuérzate, y aléntese tu corazón: Sí, espera á Jehová.”*
 - b. Impaciencia durante las pruebas.
 - *Santiago 1:2-4 – “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones; Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.”*
 - *2 Timoteo 4:5 – “Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones .(las dificultades, los ensayos), haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.*
 - c. Impaciencia con otros.
 - *Efesios. 4:1-2 - Yo pues (Pablo), preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando (el sufrimiento, el aguantar) los unos á los otros en amor;”*
 3. La tolerancia es una de las características majestuosas de madurez y desarrollo cristianos.
- E. **BENIGNIDAD** – Este fruto nos habilita a mostrar la bondad a otros (no solo a la gente que apreciamos) sin esperar nada a cambio.
- *2 Timoteo 2:24 – “Que el siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;”*
 - *Efesios. 4:32 – “Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonandoos los unos á los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.”*
 - *1 Pedro 3:8-9 – “Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia.”*
1. Somos llamados a ser fuertes pero apacibles; firmes pero amables; determinados pero compasivos.
- F. **BONDAD** – la bondad y la misericordia (benignidad) van juntas de la mano.
1. La bondad es una calidad interna que se expresa exteriormente en obras buenas. Jesús comparó “las buenas obras” a la sal y la luz.

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

- *Mateo 5:13-16* – “Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres. Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra á todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos..”
- 2. Como cristianos llenos del Espíritu Santo, somos llamados a “buenas obras”. “Las buenas obras” son el subproducto de nuestra bondad interior.
 - *Efesios. 2:10* – “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas.”
 - *Hebreos 10:24* – “Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;”
- 3. Nosotros no somos salvos por “las buenas obras ” ni hemos llegado a ser justos por “las buenas obras”. Debemos ser muy cuidadosos en no permitir que nuestras "buenas obras" nos “justifiquen”.
 - *Tito 3:5* – “No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavamiento de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;”
- 4. Necesitamos pedirle a Dios que nos examine y limpie diariamente para que podamos permanecer justos, puros y “buenos”.
 - *Salmos 139:23-24* – *Exáminame, oh Dios, y conoce mi corazón: Pruébame y reconoce mis pensamientos: Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.*”
- 5. Para proteger nuestra “bondad” debemos rodearnos con lo bueno, no lo malo.
 - *Filipenses 4:8* – “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad.”
 - *Salmo 101:3* – “No pondré delante de mis ojos cosa injusta: Aborrezco la obra de los que se desvían (a la malicia) : Ninguno de ellos se allegará á mí.”
- G. **FE**– Este fruto implica no sólo “la fe” (creer sin ver), pero también devoción, fidelidad, y lealtad a Dios y a las cosas del Espíritu.
 1. Como dispensadores de Jesucristo, nosotros somos “llamados” a ser fieles – no es una sugerencia, pero más bien un atributo esperado de creyentes que han nacido de nuevo.
 - *1 Corintios 4:2* – “Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.”
 2. La fidelidad se demuestra en muchas maneras: en nuestra asistencia a la casa de Dios, en nuestro apoyo financiero al reino, en nuestra oración y la vida devota, en nuestra presencia, en nuestras relaciones personales, etc., etc.
 3. En realidad, la fidelidad es simplemente creer y confiar en Dios en cada área de nuestras vidas. Teniendo confianza y depender de Dios no importa las circunstancias que enfrentemos.
 - *Hebreos 10:23* — Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

LOS FRUTOS DEL ESPIRITU

H. **MANSEDUMBRE** – Este fruto es una virtud “poco apreciada”. La mansedumbre a menudo se confunde con la debilidad. Sin embargo, la mansedumbre requiere gran fortaleza — es sencillez y humildad.

1. Jesús personificó la mansedumbre. El no fue una “carpeta” ni un “tonto” – pero El fue humilde, modesto, y no pretencioso . Si queremos entender la humildad verdadera entonces nosotros debemos examinar Su conducta y Su vida.
 - *Mateo 11:29* – “(Jesús dijo) “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.”
2. En su tiempo, Moisés fue el hombre más manso que vivió sobre la tierra. Moisés no fue débil, él era uno de los líderes más fuertes y valientes que Israel tuvo . Su vida nos da otro ejemplo de mansedumbre y humildad genuina.
 - *Números 12:3* – “Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra,”
3. La mansedumbre es una fuerza interior que viene de poner a Dios primero, sabiendo que Dios está en control, y gustosamente produciendo nuestras metas, planes diarios, y ambiciones a El.
4. Mansedumbre es lo contrario de ambición para el beneficio propio. Moisés no tuvo otra meta que cumplir la voluntad de Dios. Cristo Jesús, hecho hombre, no tuvo otra meta que cumplir la voluntad del Espíritu que moraba dentro de El.
5. Cuando nosotros maduramos en nuestra vida espiritual al punto que nuestro único propósito en la vida es servir al Señor, nosotros desarrollamos la verdadera mansedumbre —estamos sometiendo completamente nuestra voluntad a la de Dios.
6. Dios ha prometido una gran recompensa a los que son verdaderamente mansos.
 - *Mateo 5:5* – “Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.”

I. **TEMPLANZA** – Este fruto no es popular en nuestra sociedad, hoy. Implica el control de nuestras emociones, pasiones, y nuestra conducta.

1. Ser templado es ejercer auto-control o auto-restricción sobre nosotros mismos. Conlleva el significado de ser moderados y controlados en todas las cosas; no excesivamente indulgentes ni dados a excesos – una persona templada esta en control de si misma.
 - *2 Pedro 1:5-6* – “Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios;”
2. Si nosotros no mantenemos nuestro propio espíritu y acciones bajo restricción, nos arriesgamos al peligro de auto- destrucción.
 - *Proverbios 25:28* – “Como ciudad derribada y sin muro, Es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.”
3. El apóstol Pablo comparó nuestra necesidad de templanza con la auto-disciplina de los contrincantes atléticos. Los competidores deportivos ejercitan gran maestría sobre sus cuerpos y su conducta para ganar su competencia. Como cristianos, nosotros estamos en una competencia mucho más importante que apenas un acontecimiento atlético. Nosotros estamos “corriendo esta carrera” para ganar una

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

corona eterna “que no se desvanecerá”. Debemos estar mucho más dispuestos a desarrollar la templanza que aun el mas dedicado atleta.

- *1 Corintios 9:25-27* – “Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.”

V. CONCLUSION

- A. Cultivar todos los nueve frutos del espíritu es un proceso que no sucede de la noche a la mañana. ¡No se sienta frustrado ni agobiado! Lleve un día a la vez, siguiendo la Palabra de Dios lo mejor que pueda.
- B. A veces, en nuestro caminar con Dios, es difícil de saber si algunas cosas en las que estamos envueltos son o no incorrectas. Cuándo enfrentemos situaciones en las cuales la Biblia no da las instrucciones explícitas, aquí están algunos principios Bíblicos básicos que debemos seguir:
 1. ¿Es bueno para mí, edificante, provechoso y constructivo?
 - *1 Corintios. 10:23* – “ Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.”
 2. ¿Glorifica a Dios?
 - *1 Corintios 10:31* – “Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, haced lo todo para la gloria de Dios.”
 3. ¿Es una carga – me desanima o me estorba?
 - *Hebreos 12:1* – “Por tanto nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta,”
 4. ¿Es una piedra de tropiezo o un estorbo para otros?
 - *1 Corintios 8:9* – “Mas mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero á los que son flacos.”
- C. Debemos aprender a “postergar” las obras de la carne y “preferir” el fruto del Espíritu. Esto debe ser un proceso importante, continuo y satisfactorio en la vida de todo cristiano lleno del Espíritu Santo.
 - *Romanos 8:4-5* – “Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu. Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu.”
 - *Galatas 6:8* – “Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”
 - *Romanos 8:1* – “Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme á la carne, mas conforme al espíritu.”
- D. ¡Estamos viviendo en el Espíritu – andemos también en el Espíritu!

Lectura Adicional: (en inglés)

“How To Produce Fruit of The Spirit”, Annie Alford, Word Aflame Publishing

”Fruit of the Spirit”, Pauline Mason-Tolstad, Word Aflame Publishing